

09/2017

10 de octubre de 2017

María Luisa Pastor Gómez

Drogas, delincuencia organizada y su financiación (UNODC 2017)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Drogas, delincuencia organizada y su financiación (UNODC 2017)

Resumen:

El Informe Mundial sobre las Drogas 2017 elaborado por UNODC expresa preocupación por el incremento y consumo de drogas que se produce en el mundo y la amenaza para la salud de la población, los efectos del narcotráfico en la economía mundial, así como la fuente de ingresos que supone para la financiación de las redes delictivas organizadas y del terrorismo a escala global. El texto concluye, no obstante, afirmando que puesto que el narcotráfico no es la única fuente de financiación de estos grupos, la reducción en la producción y tráfico de la droga no sería suficiente para cortarles los recursos. En cualquier caso, si se quiere hacer frente eficazmente a los retos planteados por las drogas, la colaboración entre países y el intercambio de información se hacen muy necesarios, tanto en los planos regional e interregional como en el internacional.

Abstract:

The World Drug Report 2017 published by UNODC expresses concern about the increasing and consumption of drugs in the world and the threat to the health of the population, the effects of drug trafficking in the world economy, as well as the fact that this source of income is served to the financing of organized criminal networks and terrorism on a global scale. However, the text concludes stating that since drug trafficking is not the only source of funding for these groups, the reduction in drug production and trafficking would not be enough to cut off resources. In any case, if the challenges derived from drugs consuming are to be addressed effectively, collaboration between countries together with the exchange of information are necessary, both at the regional and interregional and international levels

Palabras Clave:

Drogas, narcotráfico, UNODC, crimen organizado, narcoeconomía, financiación terrorismo.

Keywords:

Drugs, drug trafficking, UNODC, organized crime, illicit financial flows, terrorism.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) ha publicado el Informe Mundial sobre las Drogas 2017. En esta edición, el texto introduce la novedad de estar dividido en cinco fascículos, habiéndose dedicado el último de ellos al aspecto temático “El problema de las drogas y la delincuencia organizada, flujos financieros ilícitos, corrupción y terrorismo”¹.

En su informe, UNODC expresa en líneas generales preocupación por el incremento y consumo de drogas que se produce en el mundo, las amenazas que plantean estas sustancias ilícitas para la salud de los ciudadanos, los efectos del narcotráfico en la economía mundial, así como la fuente de ingresos que supone para la financiación del terrorismo a escala global y para las redes delictivas organizadas, las cuales no sólo alientan la corrupción en los Estados débiles sino que la han convertido en su gran factor coadyuvante.

Estos peligrosos vínculos plantean dificultades de seguimiento por parte de las autoridades porque no son estáticos sino que están en constante evolución, al igual que ocurre con las rutas de tráfico, los modus operandi, los métodos de ocultación de las bandas o el propio mercado de las drogas, que sigue variando y diversificándose a un ritmo alarmante; aunque persisten las sustancias tradicionales, cada año surgen otras, las denominadas nuevas sustancias psicoactivas (NSP), como anfetaminas, metanfetaminas, pastillas y polvos con opioides o cannabis sintéticos. Las NSP se han hecho especialmente atractivas debido a su fácil disponibilidad y al bajo precio que tienen algunas de ellas, si bien los consumidores parecen preferir el cannabis natural o la marihuana, por estimarlos menos nocivos.

Al consumo de drogas, hay que añadir los medicamentos de venta con receta en EE.UU que se desvían del mercado legítimo o se falsifican a gran escala. Se trata de medicamentos que se elaboran a semejanza de los productos farmacéuticos, pero en realidad contienen sustancias opioides u otros componentes dañinos para la salud.

También están cambiando los modelos comerciales y los tipos de agentes que participan en este comercio. La revolución de las comunicaciones le ha brindado nuevas oportunidades a los narcotraficantes, que ya no necesitan establecer un contacto personal con los clientes sino que se comunican a través de la *Dark Web* o *red profunda*.², la cual permite a los consumidores comprar drogas con una moneda virtual o criptomoneda como el bitcoin y recibir su compra de manera encubierta. Aunque el porcentaje de venta de droga a través de la red profunda es muy bajo, UNODC señala

¹ “The Drug Problem and Organized Crime, Illicit Financial Flows, Corruption and Terrorism”, *WORLD DRUG REPORT 2017*, UNODC, disponible en http://www.unodc.org/wdr2017/field/Booklet_5_NEXUS.pdf

² Porción de Internet intencionalmente oculta a los motores de búsqueda, con direcciones IP enmascaradas y accesibles sólo con un navegador web especial

que ese mercado ha venido creciendo con gran celeridad en los últimos años.

Por su parte, el Observatorio Europeo de Drogas y Toxicomanías (OEDT) ha alertado últimamente de las nuevas tendencias surgidas en este sector con el nacimiento de los «criptomercados» o tiendas online de drogas en internet, así como de la proliferación de comentarios en las redes sociales, vídeos e imágenes relacionadas con el uso de estupefacientes que pueden fomentar su consumo en especial entre los más jóvenes.³ Como ha señalado el director del OEDT en Lisboa, el belga Alexis Goosdeel, «parece probable que los mercados de drogas por internet puedan en el futuro próximo convulsionar el tráfico de drogas de la misma forma que eBay, Amazon y PayPal han revolucionado el sector del comercio». Pese a que los «criptomercados» todavía suponen un porcentaje minoritario en el comercio ilegal de drogas, concluye el artículo, todo apunta a que se pueden estar expandiendo»,⁴

El consumo de droga en el mundo

UNODC calcula que unos 250 millones de personas (el 5% de la población mundial) consumió droga al menos una vez en 2015 y de esos consumidores, 29,5 millones de personas (el 0,6% de la población) padecen trastornos provocados por este nocivo hábito. Las sustancias más peligrosas para la salud son los opioides, entre ellos la heroína, como se evidencia tanto en Europa y en EE.UU, país que registra la cuarta parte del número estimado de decesos mundiales relacionados con las drogas, mucho más que por accidentes de tráfico o por violencia. Tanto la fabricación de cocaína como la de opioides se incrementan a escala mundial. En 2016 aumentó la producción mundial de opio un tercio, en comparación con los datos del año anterior, aunque fue un 20% menor que la cifra registrada en 2014.

A los opioides les sigue en peligrosidad las anfetaminas, entre las cuales la metanfetamina es la que plantea la mayor amenaza para la salud. Su consumo se ha extendido pasando del ya establecido en Asia oriental y sudoriental y Oceanía al de América del Norte, Asia sudoccidental y algunas partes de Europa. Los consumidores de drogas por inyección son los que corren mayor peligro. De los 12 millones estimados, uno de cada ocho (1,6 millones) viven con el VIH y más de la mitad (6,1 millones) con el virus de la hepatitis C.

El consumo de cocaína parecía haber descendido algo en el último tiempo, pero ahora se estima que puede estar aumentando tanto en Europa como en América del Norte. Los

³ EFE, "Nacen los «criptomercados», tiendas online de drogas en internet," ABC, 25 septiembre 2017

⁴ Ibid

datos relativos a la producción, tráfico y consumo de drogas apuntan a una expansión global del mercado de cocaína en el mundo entero y un 30% como mínimo en Europa entre 2011-2016.

Variaciones en el mercado de la droga

La lucha contra la droga es cada vez más eficaz gracias al fortalecimiento de la cooperación internacional. No obstante, como ya se ha indicado, se trata de un mundo en constante cambio debido a la transformación operada por la globalización. La ruta de los Balcanes parece seguir siendo la principal vía para el tráfico de opiáceos, si bien en los últimos años ha venido adquiriendo importancia otro ramal de esa ruta, que pasa a través de los países caucásicos. Esa vía circunvala a Turquía, tal vez debido al reciente aumento de las corrientes de refugiados camino hacia los países de la UE, lo que puede haber obligado a los traficantes a buscar otras opciones. Los datos en poder de UNODC muestran que la incautación de heroína y morfina disminuyó en Bulgaria, Grecia y Turquía en el periodo 2014-2015 y en cambio creció notablemente en la ruta de tráfico que pasa por Armenia, Azerbaiyán y Georgia, y a través del Mar Negro, a Ucrania y Rumania, entre 2012 y 2015.

Asimismo, en los últimos 5 años se ha producido un desplazamiento geográfico del mercado de metanfetamina, destacando el gran aumento de la incautación que se ha producido en China. También el tráfico de la anfetamina se extiende por Asia y Centroamérica y los de cocaína siguen aumentando en algunos países de Asia.

Los grupos delictivos han ampliado su variedad de actividades ilícitas a otros sectores además de la droga, tales como el delito cibernético y el delito ambiental, de manera que cada vez son menos las organizaciones del crimen organizado que se dedican al narcotráfico en exclusividad. En Europa, según indica Interpol, estos grupos suelen involucrarse también en la falsificación de objetos, la trata de personas, el tráfico de migrantes y el de armas. En cualquier caso, UNODC calcula que en 2014, la venta de drogas reportó aproximadamente entre un quinto y un tercio de los ingresos del crimen organizado transnacional en todo el mundo.

Interpol determinó que en los países de la UE actuaban unos 5.000 grupos delictivos internacionales, de los cuales más de un tercio se dedicaban al narcotráfico. A ello se añade la existencia de redes horizontales menos estructuradas que también están adquiriendo importancia.

Efectos en la economía de los países

Con el declive de las jerarquías en las organizaciones criminales y la emergencia de redes estructuradas menos piramidales, el negocio se está moviendo hacia una externalización de los servicios profesionales que reinvierten fuera de sus fronteras, dando lugar a la constitución de flujos financieros ilícitos relacionados con las drogas. Se estima que un tercio del gasto de los consumidores en cocaína se ha blanqueado en el exterior, a través de negocios inmobiliarios o de inversiones en restaurantes y casinos, en detrimento de las economías nacionales, ya que con esos negocios distorsionan los precios y disparan la competencia desleal.

Así y mientras a corto plazo es posible que la afluencia de dinero pueda impulsar la inversión y aumentar el producto interno de los países, a largo plazo los efectos terminan por ser negativos. Ese dinero puede inflar los precios de los bienes raíces, acentuar la distorsión de la distribución de los ingresos y la riqueza y agravar la corrupción, entre otros factores. La corrupción además repercute en la pobreza, señala el Banco Mundial, al desalentar la inversión extranjera que, ante un sistema de justicia corrupto y el blanqueo generalizado de capitales propio de la narcoeconomía, se siente disuadido para efectuar inversiones.

Se estima que al menos la mitad de los beneficios generados por el tráfico de droga se canalizan hacia el lavado posterior de dinero. En los años 80 el Financial Action Task Force (FATF) calculaba que se lavaba entre el 60% o el 70% del dinero procedente del narcotráfico. El resto lo guardan en efectivo para un uso posterior.

El narcotráfico beneficia a algunos grupos terroristas

El informe de Naciones Unidas señala que hay evidencias de que algunos grupos terroristas se han financiado a través del narcotráfico y que hay algunos casos en el que la participación en el comercio de sustancias ilícitas está bien documentada, como en el de los talibanes, en Afganistán. De hecho, en la Lista Consolidada de Sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas figuran varios dirigentes talibanes acusados de implicación directa en el narcotráfico.

UNODC calculó que en 2016, los grupos armados no estatales obtuvieron alrededor de 150 millones USD del comercio de opio ilícito en Afganistán, en forma de tributos sobre el cultivo de adormidera y el tráfico de opiáceos, si bien los ingresos globales de los talibanes relacionados con las drogas pueden ser aún mayores, de 400 millones USD anuales, de los cuales el 50% es probablemente producto de la economía del narcotráfico.

El informe también señala que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, las FARC, estuvieron involucradas en el narcotráfico. Se constata que estos guerrilleros

dieron protección a los cultivos de coca, impusieron tributos a la introducción de precursores de pasta de coca y al uso de pistas de aterrizaje en el país y se implicaron en el tráfico interregional de cocaína, estimándose que sus ingresos anuales ascendían a 1.000 millones USD. Con motivo del acuerdo de paz, las FARC aceptaron la interrupción de su participación en el negocio del narcotráfico.

En Perú, Sendero Luminoso, grupo que estuvo particularmente activo en los años 90, utilizó los beneficios que obtenía del procesamiento de la coca para financiar sus actividades durante cuatro décadas. Asimismo, grupos insurgentes de Myanmar, particularmente del Estado de Shan, estuvieron involucrados al parecer en el comercio de heroína durante las seis últimas décadas.

En otras partes del mundo, en cambio, está menos demostrada la conexión entre el terrorismo, la insurgencia y el narcotráfico. Por lo que se refiere a otros grupos, el informe señala que las pruebas no son concluyentes pero existen indicios procedentes de fuentes oficiales que sostienen que el Estado Islámico en Irak y el Levante (EIL) y otros grupos armados de Irak y de la República Árabe de Siria producen y consumen comprimidos de “Captagon”, normalmente anfetamina mezclada con cafeína.

Asimismo, se estima que Boko Haram presuntamente ha ayudado a los narcotraficantes a pasar heroína y cocaína de contrabando a través de África occidental. Más al norte, también hay indicios de que Al-Qaida en el Magreb Islámico ha estado involucrado en el tráfico de cannabis y de cocaína, o al menos le ha dado protección a los narcotraficantes, aunque sus ingresos globales procedentes del sector del narcotráfico parecen haber sido algo modestos.

En cualquier caso, señala el informe, estos grupos suelen recurrir a múltiples fuentes de ingresos, además de las drogas, tales como la extorsión, la comisión de secuestros para exigir rescate, robos a bancos o venta de recursos naturales o de bienes culturales.

Conclusión

El informe concluye afirmando que puesto que el narcotráfico no es la única fuente de financiación de estos grupos terroristas y/o insurgentes, la reducción en la producción y tráfico de la droga no sería suficiente para acabar con las fuentes de financiación y hacer frente eficazmente a los retos planteados por las drogas.

Esta lucha requiere cada vez con más intensidad, la cooperación internacional y el intercambio de información, siempre que sea posible, ya que normalmente las investigaciones sobre terrorismo se llevan a cabo por los servicios de inteligencia, lo que

significa que los investigadores deben apoyarse en informaciones abiertas de prensa y en análisis publicados por organizaciones no gubernamentales y grupos de estudios. En cualquier caso, la colaboración entre países se hace muy necesaria tanto en los planos regional, interregional e internacional, en apoyo de los estados más débiles, si se quiere emprender una acción conjunta, eficaz y oportuna.

A ello habría que añadir la importancia de contar con unos programas eficaces de prevención dirigidos sobre todo a jóvenes como colectivo más vulnerable de incitar al consumo de drogas y además son los que están más familiarizados con el manejo de los nuevos entornos digitales.

*María Luisa Pastor Gómez
Consejera Técnica
Analista del IEEE*